

El sector pesquero, a la expectativa

La flota no ha dejado de asumir su responsabilidad con la explotación sostenible, y afronta el futuro con la vista puesta en el nuevo escenario que dibuja el Tratado de Lisboa y la reforma de la PCP

En medio del debate que llevará a la reforma de la Política Común Pesquera (PCP), en el que se plantea la conveniencia de continuar con el sistema de TAC y cuotas o la posibilidad de avanzar hacia un método de gestión más basado en el esfuerzo pesquero, así como la distribución de derechos de pesca individuales y transferibles, el sector pesquero gallego sigue insistiendo en un aspecto crucial: la consideración de la pesca como un sector estratégico para Galicia y su dimensión internacional.

Se asiste, pues, con moderado optimismo, al nuevo escenario de codecisión que ha supuesto la entrada en vigor del Tratado de Lisboa, toda vez que el Parlamento, como recordaba el presidente de la Cooperativa de Armadores del Puerto de Vigo, Javier Touza (PESCA INTERNACIONAL, nº 107, enero 2010), “siempre ha demostrado una mayor sensibilidad hacia la pesca como actividad social y económica, mientras que la Comisión, a la hora de enviar sus documentos al Consejo, siempre ha hecho prevalecer los intereses medioambientales sobre los sociales y económicos”.

Así las cosas, el sector extractivo no ha dejado de asumir su responsabilidad con la explotación sostenible. Desguaces, paralizaciones temporales, etc. han dado sus frutos, ya que este año ha habido un cambio de tendencia en la asignación de los TAC en los caladeros comunitarios, reflejado en los aumentos de las posibilidades de pesca de algunas de las principales especies de los caladeros de la UE, como la merluza, el rape o el gallo, y la reapertura de la pesquería de la anchoa del Cantábrico.

La flota arrastrera de altura y gran altura es la que en mayor medida ha sufrido en los últimos años las consecuencias de la necesidad de adaptación a la gestión de los recursos.

Los arrastreros de fresco de tamaño medio y la flota de NAFO, fundamentalmente grandes arrastreros congeladores, son el paradigma de esta adaptación. Así, por ejemplo, este año sólo 14 de los 35 barcos españoles que pueden pescar en NAFO faenarán en estas aguas.

Por su parte, la flota de palangre de superficie, que ha sido un ejemplo de colaboración con los científicos para la gestión de las pesquerías de grandes migradores en el Atlántico, el Pacífico y el Índico, ha visto reducida ligeramente este



Los arrastreros de fresco de tamaño medio y la flota de NAFO son el paradigma de la adaptación

La flota de palangre de superficie vio reducida las posibilidades de pesca de pez espada en el Atlántico



año las posibilidades de pesca de pez espada en el Atlántico: 138 buques disponen de cuotas para pescar pez espada del stock Norte, y otros 44 de cuotas del stock Sur.

En cuanto a las flotas, es reseñable la importancia de la flota atunera española en el Índico, que captura alrededor de 220.000 toneladas de atún tropical o, lo que es lo mismo, el 40% de la demanda de la industria conservera española. ↴